

## Tema 9- Obstáculos de la consagración- parte I

Unidad: La consagración integral

### I. Base bíblica

#### **Gálatas 6:8**

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

### II. Texto de desarrollo

#### **Romanos 7:23; 25**

pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

<sup>25</sup> Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

### III. Introducción

La naturaleza que recibimos al nacer fue la del primer Adán, una naturaleza pecaminosa inclinada a hacer el mal, por la cual, en Adán, todos sus descendientes fueron sentenciados a la pena de la muerte eterna. Todos los deseos de esta naturaleza pecaminosa apuntan a los propósitos básicos del reino de las tinieblas: matar, robar y destruir. Todas las acciones de los seres humanos sin el conocimiento de Dios, resultan ser inventores de males, por lo que la humanidad se ha hecho erudita en la maldad, cuya consecuencia ha sido el cumplimiento de la ley que dice que la paga del pecado es muerte.

La involución de la humanidad es asombrosa, y la pérdida de los valores que hicieron llegar la humanidad hasta nuestros días ha destruido los tejidos sociales y la convivencia pacífica.

Esta naturaleza experimentada y enriquecida con el conocimiento de la maldad de sus semejantes es la que se enfrenta a la recién plantada naturaleza de Dios, al nacer de nuevo, mediante la gracia, por la fe en Jesucristo. Mientras esta naturaleza nueva se desarrolla, en gracia, conocimiento y relación con Dios, se desata al interior del nuevo convertido una guerra fría de grandes proporciones, esperando inclinar la voluntad vacilante del hombre, cada naturaleza a su favor. Precisamente por eso se registra en el pueblo cristiano, una altísima mortalidad infantil, gran cantidad de hombres y mujeres que han recibido alguna vez a Jesucristo como su salvador, sin embargo, la naturaleza adámica los ha hecho retroceder con facilidad.

La alegoría más elocuente de este fenómeno en el Antiguo Testamento es la casa de Abraham: Ismael, (hijo de Agar, la egipcia, con Abraham), tipifica la naturaleza adámica, mientras que el hijo de Sara con Abraham, es el hijo de la promesa y tipifica al nuevo hombre; sin embargo, la edad de Ismael superaba por doce años a Isaac, y aunque causó grandes conmociones en la casa de Abraham, se vio la necesidad urgente de expulsar a Agar y a su hijo. Esa es la misma consigna en los creyentes, buscar doblegar y crucificar la carne con sus obras, sin embargo, ese es un largo camino de negación, y revelación en el conocimiento de Dios y de sí mismo.

**Génesis 21:9**

Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac.

**Gálatas 4:29**

Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

**Romanos 8:1; 13**

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

13 porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

**A) La carne**

Al parecer, el principal obstáculo para el crecimiento del nuevo hombre engendrado según la voluntad de Dios y participante de la naturaleza divina, es la carne, que es la personalidad destruida por el pecado de transgresión en el primer Adán, y que luego fue heredada a toda su descendencia. Esta naturaleza es una vacía manera de vivir, cuyas obras producen muerte, y toda clase de deformaciones en el carácter humano que tienden a destruir la imagen de Dios en él y a formar, de manera integral, la imagen del que lo conquistó, como está escrito en 2ª Pedro 2:19 *"Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció."*

El despliegue de dieciocho manifestaciones del carácter del viejo hombre permite visualizar un abanico de habilidades que sobrepasa la fuerza de la voluntad humana y que, aunque causan muerte, producen deleite en el hombre. Aunque el Diablo, sus ángeles y los demonios son fuerzas invisibles que se oponen a la consagración de los santos, estos pueden ser resistidos y expulsados en el nombre de Jesucristo, como dice Santiago 4:7 *"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros"*; pero la naturaleza adámica es como algo parecido al caballo de Troya, cuyo enemigo está dentro y que, de alguna manera, es el que le abre las puertas a los enemigos externos para interrumpir, de manera efectiva, la dedicación voluntaria del hombre a Dios.

El avance y desarrollo del nuevo hombre se da cuando hay un balance entre la Palabra y la devoción, este tipo de alimento hace que el nuevo hombre crezca en obediencia, fe y carácter para ofrecerle una resistencia continua a las obras de la carne que batallan constantemente por mantener el primado en el carácter y acciones del hombre convertido.

**Romanos 6:16**

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

**Gálatas 5:17**

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

**Jeremías 13:23**

¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?

## B) La desobediencia

La desobediencia de Adán y Eva a las leyes del Reino de Dios los hizo reos y luego prisioneros de sus propias obras. Dios, como juez justo, juzgó el caso, dictando las sentencias correspondientes de acuerdo a la transgresión y sus agravantes, de tal manera que el hombre y la mujer quedaron reducidos al mínimo, con la oportunidad de ser salvos mediante el sacrificio que el mismo sacerdote que lo sentenció, ofreció, y, de esa manera, los vistió espiritual y físicamente, a fin de que pudieran sobrevivir en el nuevo estilo de vida que escogieron por desobedientes, fuera del huerto del Edén.

Una vez destruida la ecología espiritual interior de Adán y Eva empezaron a experimentar el tiempo, las amenazas externas, el envejecimiento, el resultado de la muerte: el caso de Abel y la pérdida eterna de Caín. Desde luego, empezaron a notar, con la naturaleza pecaminosa en ellos, la dificultad de obedecer a Dios. Ese ha sido el esfuerzo de todos los hombres y mujeres que decidieron seguir los caminos de Dios en la humanidad, tuvieron que sufrir grandes penalidades y dolores para aprender a obedecer, y aun el Dios Hijo encarnado, tuvo que padecer para aprender obediencia en medio de los mortales.

La desobediencia es la característica principal de los creyentes en la naturaleza caída, es una fuerza contraria a la voluntad de Dios, que distrae y aflige al hombre que propone en su corazón obedecer.

Todos los seres humanos que han decidido obedecer a Dios han tenido esos padecimientos y, en algunos casos, la pérdida de la vida biológica como Abel y muchos otros.

En nuestros tiempos el pueblo cristiano, mientras la maldad aumenta en grandes proporciones, la fe de muchos se enfría, y, por consiguiente, el creyente fácilmente se hace profano, es decir, de uso común. Es de notar que el creyente de uso común no puede agradar a Dios como Esaú, sin embargo, gracias sean dadas a Jesucristo y al Espíritu Santo que siempre hay vasos de oro que conservan el fuego santo en su interior y no permiten por nada su extinción.

### **Romanos 5:19**

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

### **2ª Timoteo 2:20**

Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.

### **Romanos 11:30**

Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,

## C) La ignorancia

El enemigo más común en medio del pueblo de Dios es la ignorancia, la falta de preparación en la lectura de las Escrituras ha venido de generación en generación, haciéndose más dependientes del pecado y de las obras de la carne, porque los creyentes ignoran cómo resistirlas. La Palabra de Dios cuenta con un arsenal de armas de luz superior a cualquier armamento que pueda poseer la humanidad y el reino de las tinieblas, sin embargo, la ignorancia se cierne sobre aquellos que, en primer lugar, no leen las Escrituras, en otro gran segmento poblacional no las entienden, y probablemente, las

grandes mayoría entienden, pero no las viven, que eso también raya en la ignorancia en el sentido que, comprendiendo muchas cosas escritas la Biblia, les basta, sin buscar afanosamente cómo traerlas a la vida real.

Frecuentemente se oye a los creyentes hablar de las vestiduras de las armas de luz, sin embargo, a la hora de querer utilizarlas, se ignora cómo poderlas traer de la letra de la Biblia, para hacerlas realidad y resistir al mundo invisible, aunque el pueblo cristiano evangélico cuenta con grandes cantidades de versiones bíblicas en todos los idiomas y dialectos del mundo la Biblia no pasa de ser, en muchos casos, una figura decorativa o religiosa, en las librerías; mientras el tiempo de la venida del Señor se acerca y las señales del fin de todas las cosas son evidentes.

**Oseas 4:6**

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

**Isaías 5:13**

Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.

**Isaías 1:3**

El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.

**Lucas 6:46-48**

¿Por qué me llamáis Señor, Señor y no hacéis lo que yo digo? <sup>47</sup> Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. <sup>48</sup> Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca

**Efesios 4:18**

teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.

**Conclusión****Gálatas 2:20**

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.